

La Motivación base fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje.

The fundamental Motivation base in the teaching learning process.

Alba Judith Hernández-Flórez
Universidad Francisco de Paula Santander, Cúcuta - Colombia
judithah2009@hotmail.com

Recibido: 06 de febrero de 2019.

Aprobado: 10 de abril de 2019.

Resumen—La motivación es un factor fundamental en todos los contextos del diario vivir, y esta juega un papel primordial en los estudiantes universitarios que desean tener éxito en el trascurso/tiempo de preparación como futuros profesionales, pero en las metodologías de enseñanza se está dejando de lado la formación humana para tener como resultado final hombres especializados y con gran sentido humano ¿en qué se está fallando? ¿Cuál es la importancia de la motivación en la formación de estudiantes de educación superior? ¿Es necesario revolucionar e innovar metodologías? Seguramente la respuesta está en la implementación de nuevas estrategias de enseñanza para los estudiantes como lo afirma Jesús Amaya Guerra. Es necesario dar un enfoque más centrado que sea constructivista y permita pulir al futuro profesional. Se debe ir más allá del simple hecho de querer lograr un objetivo, siempre con una mirada crítica que pueda satisfacer cualquier inquietud o inseguridad que surja, con el fin de resolver retos y trazarse metas seguidamente para el desarrollo personal y profesional, pero que estos siempre estén ligados a los factores epistemológicos y cognitivos.

Palabras clave: Motivación, factores cognitivos, enseñanza, estrategias de enseñanza, revolución de la motivación.

Abstract—The motivation is a fundamental factor in all the contexts of the diary to live, and this one plays a basic paper(role) in university students who want to be successful in the trascurso/tiempo of preparation as professional futures, but in the methodologies of education the human formation(training) is left of side to take specialized men as a final result and with great human sense in what is it trumped? Which is the importance of the motivation in the students' formation(training) of top education? Is it necessary to revolutionize and to introduce methodologies? Surely the response is in the implementation of new strategies of education for the students as Jesus Amaya Guerra affirms it. It is necessary to give an approach more centered that it(he,she) is constructivista and allows pulir to the professional future. It is necessary to go beyond the simple fact of wanting to achieve an aim(lens), always with a critical look that could satisfy any worry(restlessness) or insecurity that arises, in order solve challenges and goals be planned immediately afterwards(continuously) for the personal and professional development, but that these always are tied to the factors epistemological and cognitive.

Keywords: Motivation, cognitive factors, education, strategies of education, revolution of the motivation.

*Autor para correspondencia.

Correo electrónico: judithah2009@hotmail.com (Alba Judith Hernández Flórez).

La revisión por pares es responsabilidad de la Universidad de Santander.

Este es un artículo bajo la licencia CC BY (<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/>).

Forma de citar: A. J. Hernández-Flórez, "La Motivación base fundamental en el proceso enseñanza aprendizaje", Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 7, no. 2, pp. 57-61, 2019, doi: [10.15649/2346030X.569](https://doi.org/10.15649/2346030X.569)

I. INTRODUCCIÓN

La intención del presente artículo es reflexionar sobre la importancia que tiene la motivación en el proceso de enseñanza aprendizaje del estudiante [1]. Por esto el docente como orientador principal debe percibir que el éxito de los estudiantes depende de las características que cada uno de ellos presenta [2], es indispensable observar algunas variables en el aula de clase como son: la aptitud, factores de la personalidad, actitudes, motivación y estilos cognitivos con el objetivo de mejorar el rendimiento académico y ser una persona que se siente competente e incrementa un esfuerzo en el proceso de aprendizaje porque cuando se confía en las propias capacidades valoran sus tareas y se van a sentir responsables de sus actividades escolares [3].

La motivación permite adquirir y dar conocimientos; esa orientación permite canalizar el esfuerzo y la dedicación por parte de los estudiantes de educación superior; de esto depende el interés y crecimiento personal de los aprendices [4]. Dicho interés no solo se debe evidenciar por parte del alumno sino también de sus docentes, ya que por medio de su metodología de enseñanza puede lograr despertar en los alumnos una motivación clave para su éxito en los diferentes contextos de la cotidianidad, ya sean para la parte laboral o académica [5].

Todo esto se hace con el fin de mejorar el rendimiento académico de los estudiantes, debido a que no dan resultados altamente factibles, no se están aplicando nuevas estrategias y herramientas en las tradicionales metodologías de enseñanza [6].

La motivación es un motor impulsador para las nuevas generaciones, y allí se pueden evidenciar todas las aptitudes y cualidades competentes de cada uno de los aprendices a partir del análisis de la conducta humana; todo esto permite, en cierta medida, que se mejore su vida personal y como futuros profesionales [7].

En la relación de docente-estudiante se pueden observar diferentes factores que influyen en la motivación del aprendiz [8]. Pero estos factores deben estar relacionados directamente con un marco ético que siempre tenga en cuenta las diferentes culturas, costumbres y creencias con el fin de manejar un lenguaje universal de enseñanza [9]; para así poder dar con los problemas de motivación que actualmente se presentan [10].

II. DESARROLLO TEMÁTICO

En el proceso de enseñanza aprendizaje se pueden observar diferentes falencias al momento de instruir y motivar al estudiante para que despierte el interés de indagar, debatir, participar y apropiarse de los distintos temas y contextos [11]. Justamente allí se puede observar que el docente y el alumno no comparten el mismo interés educativo, es por esto que se deben implementar nuevas herramientas de acción y educación por medio de diversas alternativas, como la lectura, la comunicación interpersonal, la escritura y/o ejercicios para fortalecer las actividades y aptitudes de cada uno de los aprendices [12].

La enseñanza por medio de actividades lúdicas y didácticas son una estrategia que trae con sí buenos resultados, ya que esta permite la participación activa de los estudiantes y por ende los motiva a adquirir nuevos conocimientos teóricos y prácticos [13].

Por esto se afirma que la motivación es la base fundamental en el rendimiento exitoso de los estudiantes de educación superior. El objetivo general es mejorar la calidad de la educación con visión a superar deficiencias cognitivas, sociales, psicológicas y pedagógicas de los estudiantes [14].

Después de lo anterior expuesto se crea un planteamiento revolucionario basado en una motivación inteligente, para poder

entender el mundo actual [15]. A partir de esto, se toma como punto de partida el liderazgo, para cuestionar y analizar qué tan motivados están los estudiantes, gracias a que allí se puede observar: qué tanto se conocen, cuánta confianza tienen en sí mismos, cuán grandes y objetivas son sus visiones a futuro [16].

Es evidente entonces que el ser líder permite ver los conocimientos, habilidades y compromisos que se trazan inicialmente cada uno de los estudiantes, por ello, no solo se debe ver como un motor de impulso sino como el inicio de la pasión por explorar, aunque “muchas personas inhiben su capacidad de influencia porque la confunden con la manipulación, que es un ejercicio abusivo de poder mediante la utilización de datos parciales, descontextualización, falsas impresiones y desinformación” [1].

En este orden de ideas, hay que poner en marcha la conducta de los estudiantes, con qué amor y entrega hacen lo que se quieren para que posteriormente se tenga como resultado la satisfacción de haberlo hecho y/o logrado, esto hace referencia específicamente al mundo Morfeo, [1] asimismo crece el deseo de repetir la experiencia y por ello siempre aplique el mismo proceso para cumplir lo ideado inicialmente; este sería el ciclo ideal de la motivación y se convierte en una herramienta para lograr los objetivos propuestos por los estudiantes de educación superior [18].

A partir de un modelo multifuncional de la motivación se refleja “La diversidad de conocimientos, habilidades y experiencias en los equipos, aporta esa flexibilidad y capacidad para dar soluciones creativas a los problemas” [1] porque permite hacer un análisis motivacional a partir de un autoconocimiento y organización de expectativas del ámbito académico [19].

No hay que olvidar la importancia de la variabilidad, es decir, entender lo que quiere el alumno, detectar sus falencias y potencialidades para poder llegar a conclusiones correctas y concretas acerca de cómo está trabajando por lo que quiere, para saber de qué manera se va a mejorar y poder tener resultados buenos, estables y medianamente predecibles [20].

Por otro lado, desde un punto de vista filosófico, la motivación es un estímulo que impulsa al individuo a que realice determinadas acciones hasta lograrlos exitosamente. Según Maslow (1943) la motivación es un conjunto de necesidades que van desde la más simple a la más compleja y por ello estas tienden a crecer en el transcurso de la vida; a partir de eso se crea un comportamiento en el individuo que lo encamina hacia un logro de objetivos específicos que al momento de cumplirse le generan seguridad en el mundo social [21].



Figura: 1 jerarquía de las necesidades humanas.

Fuente: Maslow (1943) [22].

De acuerdo a este modelo, a medida que el hombre satisface sus necesidades surgen otras que cambian o modifican el comportamiento del mismo; considerando que solo cuando una necesidad está “razonablemente” satisfecha, se disparará una nueva necesidad [2].

A pesar de los diferentes enfoques que tiene la motivación se caracteriza como el proceso de conjuntos implicados en la activación, dirección y persistencia de la conducta del aprendiz. Según diversos autores se debe activar la curiosidad con el fin de sorprender y responder interrogantes que se crean y así buscar las soluciones adecuadas dependiendo del contexto al que estos pertenecen [23], siendo explícitos en la funcionalidad de las actividades, buscando que el alumno se trace metas propias y que lo evidencie en su progreso y papel activo de participación, sin dejar de lado el modelo de los valores [24]. La orientación y la motivación son la base fundamental en las pautas del aprendizaje [25].

Teniendo en cuenta lo anterior, la motivación es la percepción de lograr lo que se quiere ya sean en actividades académicas, profesionales o actitudinales de metas que se quieren alcanzar en el contexto de aprendizaje y además de ello logra aceptar todos los factores positivos o negativos de acuerdo a las estrategias que se utilicen en el proceso educativo [26].

Existen factores que ayudan a mejorar dificultades en los estudiantes de educación superior; la motivación le da al individuo un impulso, pero para que este sea eficiente depende del esfuerzo y el estímulo que se tenga para cumplir la meta visionada [7], es decir que la motivación impulsa al estudiante a trabajar en un proceso del saber específico que nace a partir un sistema cognitivo, en el cual mezcla los valores, el contexto social y las experiencias de cada persona para sobresalir en el mundo del aprendizaje [27].

A partir del enfoque constructivista se afirma que los estudiantes que se integran tienen mayor probabilidad de éxito durante su estudio en el alma mater [28]. La carencia de metas es otro factor dentro de las dificultades motivacionales, ya que los estudiantes que tienen claros sus objetivos aumentan su ánimo y motivación [29].

Según Amaya, J & Prado, E. (2002) [30] se deben tener en cuenta un orden de sugerencias que se deben poner en práctica para mejorar el proceso de enseñanza aprendizaje son las siguientes:

- Leer un libro y relacionarlo con sus experiencias
- Cuando tengas dudas de lo que escuchas o lees pregunte e investigue
- Los conocimientos que adquieras póngalos en práctica en su entorno
- Relacione el currículum de tu carrera con tus metas
- Participe en actividades extracurriculares
- Solicite a tus profesores sugerencias para estudiar
- Si tienes dudas busque quien te oriente
- Discute sobre los temas vistos en clase
- Prémiate por los trabajos duros
- Participe en clase, cumple con tus trabajos

Por ende, lo que determina la motivación es la interpretación que realiza el alumno de sus éxitos y fracasos académicos [31], el deseo de alcanzar el éxito y de evitar el fracaso, junto con las consecuencias positivas o negativas derivadas de sus resultados académicos son, en su opinión, los elementos esenciales de la motivación del logro [21]. La motivación de una persona está en función en la medida en la que espera tener éxito o fracaso ya que esta es su expectativa y también del valor que conceda a los resultados finales, y estos lo ven como premios y/o incentivos [13].

Weiner (1980), plantea la necesidad de enseñarles a atribuir tanto los éxitos como los fracasos, al esfuerzo y al uso adecuado o inadecuado de estrategias cognitivas de aprendizaje [32]. Muchos alumnos evitan esforzarse para ocultar su falta de capacidad, por ello no se esfuerzan en sus estudios, el estudiante reconoce que su rendimiento afecta directamente su autoestima como ser humano [33].

Son comunes estas expectativas en materias como matemáticas, física, química y hasta inglés, en donde el proceso del aprendizaje se centra en metodologías abstractas y sin significado hacia los alumnos

[34]. Por ello deben reconocer que los fracasos no se desprenden únicamente de los factores epistemológicos de acuerdo a su capacidad cognitiva, sino a factores epistemofílicos que hacen parte de la afectividad [16].

Es por esto que la motivación puede alcanzar cualquier objetivo visualizado por los estudiantes, siempre y cuando esté directamente relacionada con la afectividad en los diferentes contextos que viven en su cotidianidad, y esto permitirá un progresivo desarrollo personal y profesional [11].

Es preciso matizar que la motivación no es una variable observable, sino un constructo hipotético, Ball (1977). Se puede ver como instrumento de organización de metas capaces de asociar la percepción personal y el saber adquirido con el fin de alcanzar una integración competente y/o desarrollo productivo [35].

Por otro lado, el deseo de convertir a la psicología en una rama de la ciencia humana de acuerdo con la predicción y control de la manera en que el hombre se comporta en diferentes situaciones de la vida, y además de ello busca que esa ciencia sea aplicada y aplicable en todo contexto, y uno de ellos es la motivación y la conducta del hombre para poder ver, estudiar, analizar y evaluar todas las falencias que se presentan en el proceso de educación y aprendizaje [11].

La posición conductista únicamente se basa en analizar y estudiar todo aquello que va ligado con la conducta humana y lo que el hombre hace. El sujeto es la base de estudio y centra su importancia de acuerdo a su comportamiento, esta es la posición conductista: acudir a los antecedentes ambientales para explicar lo que uno hace y, al mismo tiempo, lo que uno siente mientras lo hace [36].

Teniendo en cuenta lo anterior, cabe resaltar que las metas ideadas por los aprendices son fundamentales al momento de ellos desempeñarse, ya que un porcentaje de estudiantes se inclinan hacia alguna carrera sin tener claro qué desean estudiar, con qué objetivo o por simple presión social que pueden ejercer sus familiares y/o amigos cercanos [37]; estas razones en parte son las que evidencian un resultado alarmante de bajo rendimiento académico, no todas las metas tienen la misma importancia para cada uno de los alumnos. Esta importancia varía tanto en función de la orientación personal de éstos como de las distintas situaciones que afrontan a lo largo de su vida académica [37].

Por otro lado, siempre se debe tener en cuenta la relación entre lo cognitivo y lo motivacional, para poder comprender todos los procesos mentales en los alumnos y así mismo poder ver qué percepción tienen ellos al momento de interactuar en una clase y los resultados que se reflejan en los exámenes [39]. No solo se trata de la capacidad que ellos tengan de memorizar, sino se debe observar cómo pueden adquirir más fácilmente los conocimientos si van de la mano con sus relaciones afectivas y sociales; de esta manera se logra tener una mejor claridad de sus metas y se evidenciarán al momento de desempeñarse en las actividades del aula y extracurriculares [40].

En el orden de ideas anteriores se puede ver que todos los individuos tienen deseos de logro, es decir, ese algo que los puede motivar y esto de alguna manera los lleva a ser más exitosos y ser más competitivos en los diferentes contextos académicos y laborales, pero esto depende de sus propias acciones y el nivel de esfuerzo que tengan al momento de desempeñarse [41]. A partir de esto la Teoría de David McClelland (1961) plantea tres necesidades secundarias dominantes: Necesidad de logro, de poder y de afiliación [42]; estas permiten en cierto grado que los individuos, en este caso los estudiantes, estén motivados, y entender la manera como se influyen a sí mismos y al mundo que los rodea, ya que unos individuos se esfuerzan más que otros debido a su intensidad de visión y deseo [12].



Figura: 2 necesidades secundarias dominantes.

Fuente: McClelland (1961) [42].

Esta relación de las necesidades de logro, poder y afiliación permite que los estudiantes de educación superior tengan un nivel de desempeño positivo con el fin de lograr la excelencia en las diferentes situaciones competitivas universitarias [11], de antemano contribuye a su responsabilidad personal gracias al manejo de una comunicación constante de doble vía, es decir con una retroalimentación permanente para la adquisición mayor de conocimientos y deseos que logran trazar metas desafiantes y motivadores que los impulsen a alcanzarlas [23].

Todo esto permite afirmar que en toda circunstancia se deben estandarizar enfoques para tener clara la intención de alcanzar las metas básicas, teniendo en cuenta que dependiendo de dicha meta varía el esfuerzo, rendimiento y ese deseo (motivación) que impulsa a los estudiantes; por ello se propuso una fijación de metas que se deben cumplir de manera satisfactoria para incrementar el desempeño de los individuos [26]. Según Edwin Locke (1990) existen tres principios destacados: la claridad, establecer objetivos y el compromiso ya que son de gran relevancia para la motivación de los estudiantes, porque si no hay objetividad de lo que se quiere se puede caer en cierto grado de desmotivación por eso hay que manejar un factor decisivo lo cual garantice la entrega y el compromiso que se tiene con lo visionado por los alumnos contribuyendo en gran proporción a la responsabilidad y a la participación constante; en este caso los resultados positivos aumentarán su amor por su carrera y alma mater, generando aprecio y valor al esfuerzo entregado a ellas [18].

III. CONCLUSIONES

La motivación permite desarrollar habilidades en los estudiantes, todo esto se logra gracias a los enfoques constructivistas y a los factores epistemofílicos. Por ello es fundamental que en la práctica los estudiantes tengan una estrecha relación entre lo que piensan, sienten y quieren, de esta manera se marca su éxito académico y como futuros profesionales.

Asimismo, es indispensable trazarse metas, enfrentar diferentes retos a nivel personal y empezar a poner en práctica una motivación que revolucione las actitudes de estudiantes al momento de adquirir nuevos conocimientos y manejando una constante reflexión; de esta manera se evidencian mejores resultados y fortalecimiento de aptitudes y habilidades de los aprendices en el ámbito personal y académico.

IV. REFERENCIAS

- [1] G. Parodi, «La Política de Investigación, Ciencia y Tecnología y la Investigación Educativa en Colombia.» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 1, n° 1, 2013.
- [2] C. Araque-Pérez, J. C. Carvajal-Rodríguez y A. Cerinza-Contento, «El clima escolar en la superación de la baja calidad educativa de América Latina.» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 2, n° 2, 2014.
- [3] J. Furguerle, B. Villegas y Z. Daboín, «Las TICs y el perfil del docente para el desarrollo de actividades didácticas.» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 4, n° 1, 2016.
- [4] A. Sánchez, «Incidencia en el desarrollo de estrategias de aprendizaje en los contenidos de las funciones reales mediante la plataforma Moodle.» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 5, n° 1, 2017.
- [5] R. Uribe-Canonigo, «El aprendizaje en la era digital. Perspectivas desde las principales teorías.» AiBi revista de investigación en administración e ingeniería, vol. 5, n° 2, 2017.
- [6] D. Rivera-Porras y M. Ruiz, «Satisfacción del Estudiante que Actualmente Cursa Electivas en Bienestar Institucional FESC.» Mundo FESC, vol. 1, n° 9, pp. 79-94, 2015.
- [7] S. M. Carrillo-Sierra, J. Forgiony-Santos, D. Rivera-Porras, N. J. Bonilla-Cruz, M. Montánchez-Torres y M. Alarcón-Carvajal, «Prácticas pedagógicas frente a la educación inclusiva desde la perspectiva del docente.» Revista Espacios, vol. 39, n° 17, pp. 15-32, 2018.
- [8] S. M. Carrillo-Sierra, D. Rivera-Porras, J. Forgiony-Santos, N. J. Bonilla-Cruz y M. Montánchez-Torres, «Propiedades psicométricas del cuestionario de inclusión educativa (CIE) en contextos escolares colombianos.» Revista Espacios, vol. 39, n° 23, pp. 24-36, 2018.
- [9] M. García-Echeverri, P. Hurtado-Olaya, D. Quintero-Patiño, D. Rivera-Porras y Y. Ureña-Villamizar, «La gestión de las emociones, una necesidad en el contexto educativo y en la formación profesional.» Revista Espacios, vol. 39, n° 49, pp. 8-21, 2018.
- [10] P. Hurtado-Olaya, M. García-Echeverri, D. Rivera-Porras y J. Forgiony-Santos, «Las estrategias de aprendizaje y la creatividad: Una relación que favorece el procesamiento de la información.» Revista Espacios, vol. 39, n° 17, pp. 12-29, 2018.
- [11] N. Bonilla-Cruz, J. Forgiony-Santos y D. Rivera-Porras, «Pedagogía del sentido: Reflexiones sobre la práctica pedagógica para la investigación.» de Prácticas pedagógicas, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 394-413.
- [12] M. Montánchez, S. M. Carrillo-Sierra y E. Barrera, «Inclusión educativa: Diversidad a partir de la otredad.» Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 271-282.
- [13] N. J. Bonilla-Cruz y S. M. Carrillo-Sierra, «Fronteras en Educación: Una introducción.» de Contexto educativo: Convergencias y retos desde la perspectiva psicológica, Maracaibo, Ediciones Universidad del Zulia, 2017, pp. 19-27.
- [14] H. Gallardo-Pérez, «El modelo pedagógico dialógico crítico en la educación.» Respuestas, vol. 19, n° 2, pp. 81-92, 2014.
- [15] J. A. Pabón-Gómez, «Las TICs y la lúdica como herramientas facilitadoras en el aprendizaje de la matemática.» Eco. Mat., vol. 5, n° 1, pp. 37-48, 2014.
- [16] S. M. Carrillo-Sierra, B. Sanabria-Herrera, V. Bermúdez-Pirela y J. F. Espinosa-Castro, Actores en la educación: Una mirada desde la psicología educativa., Barranquilla: Ediciones. Universidad Simón Bolívar., 2018.
- [17] B. Valderrama, «Motivación Inteligente.» de La motivación inteligente, México, PRENTICE-HALL, 2010, p. 272.
- [18] J. A. Pabón Gómez, Z. C. Nieto Sánchez y C. A. Gómez Colmenares, «Modelación matemática y Geogebra en el desarrollo de competencias en jóvenes investigadores.» Revista Logos, Ciencia & Tecnología, vol. 7, n° 1, 2015.

- [19] M. E. Adarme, Z. Nieto y H. M. López, «Interpretación de las competencias digitales profesoras presentes en el contexto universitario.» Revista Logos, Ciencia & Tecnología., vol. 10, nº 1, p. 41, 2018.
- [20] D. González Gómez y S. Carrillo Sierra, «Inteligencia emocional en docentes de primaria.» de Actores en la educación: una mirada desde la psicología educativa, Ediciones Universidad Simón Bolívar., 2018, pp. 130-153.
- [21] M. Montánchez Torres, J. Jornet Meliá, M. J. Perales Montolío y S. Wilches Duran, Educación Inclusiva., Maracaibo: Ediciones Astro Data, S.A., 2017.
- [22] Maslow, Piramide de las necesidades, 1943.
- [23] C. M. Preciado Carrero y M. K. Chacón, « Educación para el desarrollo o educación orientada a la transformación social,» Mundo FESC, vol. 6, nº 12, pp. 38-41, 2017.
- [24] P. M. Mora-Cifuentes, «Conocimientos, habilidades y actitudes de los docentes constructores de paz.» Mundo FESC, vol. 6, nº 11, pp. 72-79, 2016.
- [25] Z. C. Nieto-Sanchez, «El e-learning como recurso de desarrollo educativo,» Aibi revista de investigación, administración e ingeniería, vol. 6, nº 2, 2018.
- [26] L. Bohorquez-Chacón y Y. Torrado, «Diseño de un modelo pedagógico para la enseñanza de fundamentos de programación de computadores basado en el uso de la tecnología como mediación pedagógica,» Respuestas, vol. 10, nº 1, 2005.
- [27] M. Vergel Ortega, J. Martínez-Lozano y E. Ibargüen-Mondragón, «Modelos estimados de análisis de supervivencia para el tiempo de permanencia de los estudiantes de la Universidad Francisco de Paula Santande,» Respuestas, vol. 21, nº 2, pp. 24-36, 2016.
- [28] P. R. Arellano, «Planteamiento de los estilos de enseñanza desde un enfoque cognitivo-constructivista,» Tendencias pedagógicas, nº 31, pp. 47-68, 2018.
- [29] A. E. Moreno, J. V. R. Rodríguez y I. R. Rodríguez, «La importancia de la emoción en el aprendizaje: propuestas para mejorar la motivación de los estudiantes,» Cuaderno de Pedagogía Universitaria, vol. 15, nº 29, pp. 3-11, 2018.
- [30] V. R. V. Lameda, M. M. Guerrero y J. Gómez, «Estrategias educativas para la integración de los padres y representantes en el proceso de enseñanza aprendizaje,» Aula de Encuentro, vol. 20, nº 1, 2018.
- [31] M. T. C. Rusillo, «Diferencias de género en la motivación académica de los alumnos de Educación Secundaria Obliga,» Electronic Journal of Research in Education Psychology, vol. 2, nº 3, pp. 97-112, 2017.
- [32] J. de la Fuente Arias y F. J. Justicia, «Escala de estrategias de aprendizaje ACRA-Abreviada para alumnos universitarios,» Electronic Journal of Research in Education Psychology, vol. 1, nº 2, pp. 139-158, 2017.
- [33] M. Esteban-Albert y M. Zapata-Ros, «Estrategias de aprendizaje y eLearning. Un apunte para la fundamentación del diseño educativo en los entornos virtuales de aprendizaje,» Revista de educación a distancia, nº 50, 2016.
- [34] A. G. V. Muñoz-Repiso y F. J. T. Tejedor, «Percepción de los estudiantes sobre el valor de las TIC en sus estrategias de aprendizaje y su relación con el rendimiento,» Educación XXI, vol. 20, nº 2, 2017.
- [35] F. Torrano, J. L. Fuentes y M. Soria, «Aprendizaje autorregulado: estado de la cuestión y retos psicopedagógicos,» Perfiles educativos, vol. 39, nº 156, pp. 160-173, 2017.
- [36] H. A. Ramírez, «Competencias ciudadanas: una reconstrucción conceptual en el marco de la Educación Cívica costarricense,» Actualidades Investigativas en Educación, vol. 19, nº 2, pp. 1-22, 2019.
- [37] J. Díaz Quiñones y M. Valdés Gómez, «Fundamentos teóricos metodológicos para el diseño de ambientes de aprendizaje en la Educación Médica Superior Cubana,» MediSur, vol. 15, nº 6, pp. 870-877., 2017.
- [38] J. A. Díaz Quiñones y M. L. (Valdés Gómez, «La función del profesor en el proceso de enseñanza aprendizaje en la educación superior cubana,» Medisur, vol. 15, nº 1, pp. 4-7, 2017.
- [39] J. I. Pozo, « La psicología cognitiva y la educación científica,» Investigações em ensino de ciências, vol. 1, nº 2, pp. 110-131, 2016.
- [40] G. M. Garbanzo-Vargas, «Desarrollo organizacional y los procesos de cambio en las instituciones educativas, un reto de la gestión de la educación,» Revista Educación, vol. 40, nº 1, pp. 67-87, 2016.
- [41] J. Cabero Almenara y V. Marín Díaz, «La educación formal de los formadores de la era digital-los educadores del siglo XXI,» Notandum, pp. 29-42, 2017.
- [42] C. P. Settinieri, C. M. S. Vasconcelos y M. A. M. Silva, «Características do comportamento empreendedor do sócio-proprietário da hamburgueria I Love Bacon sob a ótica da teoria das necessidades de David McClelland,» Revista de Administração da UNIF, vol. 3, nº 1, pp. 81-117., 2019.